Según el autor, la Constitución que se ha de someter a la Asamblea nicaragüense prevé un marco democrático y participativo, lo que contrasta con la agresividad del Gobierno norteamericano contra el de Nicaragua.



Catedrático de Derecho Constitucional. Decano de la Facultad de Derecho de Barcelona. Redactor de la Constitución de 1978. Autor de diversos libros, entre ellos "Nacionalidades y nacionalismos en España".

Jordi Solé Tura

Nicaragua y el Derecho

HACE unas semanas se celebró en la Facultad de Derecho de Barcelona una mesa redonda sobre el proyecto de Constitución de Nicaragua. Fue una discusión tranquila y abierta entre el embajador de Nicaragua, profesores de la Facultad y un buen número de estudiantes.

El proyecto de Constitución elaborado por la Asamblea Nacional de Nicaragua es notable por diversas razones. La primera es su propio contenido. Se trata de un texto desigual –en realidad es un anteproyecto– de sistemática poco ortodoxa, pero con una tremenda voluntad democrática en la gran mayoría de sus preceptos. El marco general que de ella resulta es, en todo caso, comparable a la mayoría de las constituciones de América Latina y también a las de otras zonas del mundo, Europa incluida.

La segunda nota a destacar es el carácter plural de la Comisión Especial Constitucional encargada de su elaboración. La comisión estuvo formada por todos los partidos presentes en la Asamblea, sin ninguna exclusión. Pues bien, de los 221 artículos que contiene el proyecto, 165 –es decir, un 75 por ciento– fueron aprobados por unanimidad. En los otros se mantienen reservas y en mi opinión algunas de ellas (como las formuladas por el Partido Conservador Demócrata, el Partido Popular Socialcristiano y el Partido Socialista Nicaragüense) son importantes y están bien planteadas. En cambio, tanto el Partido Comunista y el Movimiento de Acción Popular Marxista Leninista critican el texto porque, según ellos, **"consagra el poder de la burguesía y el capitalismo"**.

El tercer rasgo es que el anteproyecto va a ser sometido a una amplia consulta de la población a través de sus organizaciones sociales y de asambleas especialmente convocadas para ello.

Y en cuarto lugar, este proceso constituyente se está desarrollando con los rasgos señalados en una situación tan difícil y tan poco propicia a los debates constituyentes como la que vive hoy Nicaragua, frente a una poderosa agresión militar y un durísimo bloqueo económico.

NO pretendo con esto hacer un panegírico puro y simple del proyecto de Constitución. Pretendo, eso sí, llamar la atención sobre el mismo porque creo que las amenazas contra la Nicaragua sandinista son cada vez mayores y aumenta el peligro de agresión directa. Diversos órganos de información de nuestro país han denunciado con toda clase de detalles lo que está preparando el Gobierno de los Estados Unidos. Éste se ha desembarazado sin contemplaciones de los aliados reticentes –como **Edén Pastora**– y ha reunido en Miami, bajo la dirección del propio gobierno norteamericano y de altos exponentes de la CIA, sin ningún disimulo, a los dirigentes de los *contras* para imponerles sus directrices. Al mismo tiempo, y ante las reiteradas denuncias sobre la corrupción y la inmoralidad de estos mismos *contras* ha lanzado una costosa campaña de propaganda para limpiar su imagen. El libro *Living with the contras* –por ejemplo– del periodista norteamericano **Christopher Dickey** ha sido un auténtico revulsivo para muchos norteamericanos, pues en él su autor –que no es precisamente un simpatizante del sandinismo– revela con todo detalle el auténtico carácter corrupto y dictatorial de unos personajes que el presidente **Reagan** presenta como combatiente de la libertad.

Entendiendo que frente a esta amenaza creciente no caben las medias tintas. Hay mucha desinformación todavía entre nosotros y muchas reticencias sobre el auténtico carácter del sistema sandinista. Y a veces, estas reticencias y esa desinformación sirve de excusa para la pasividad e incluso para la aceptación de lo que está preparando la Administración **Reagan**.

Yo he empezado hablando del proyecto de Constitución porque éste es un hecho tangible que explica muchas cosas sobre lo que allí ocurre y sobre la voluntad real de los dirigentes de Nicaragua de crear un Estado de derecho.

FRENTE a esta voluntad no hay más que la arbitrariedad y la fuerza de una superpotencia. Si dejamos que esta voluntad arbitraria se imponga por la fuerza, ¿qué queda del derecho, no ya en Nicaragua sino en el resto del mundo? ¿Qué freno jurídico y moral se podrá poner ante la voluntad de una superpotencia? En realidad, renunciar a la defensa del derecho en un país cualquiera –Nicaragua en esta ocasión– es renunciar a toda posibilidad de limitación jurídica de la voluntad de los poderosos, es aceptar que no ha y más ley que la de la jungla. Éste es el peligro principal de la actual situación mundial. Y esto es lo que está también en juego en Nicaragua.

CON MALA UVA

Leandro

El pobre futbolista brasileño **Leandro** no levanta cabeza. Está internado con una depresión de órdago, no se sabe si por haber matado a un motorista con su coche o por el cotilleo armado por sus amores homosexuales con **Renato** y media selección brasileña más.

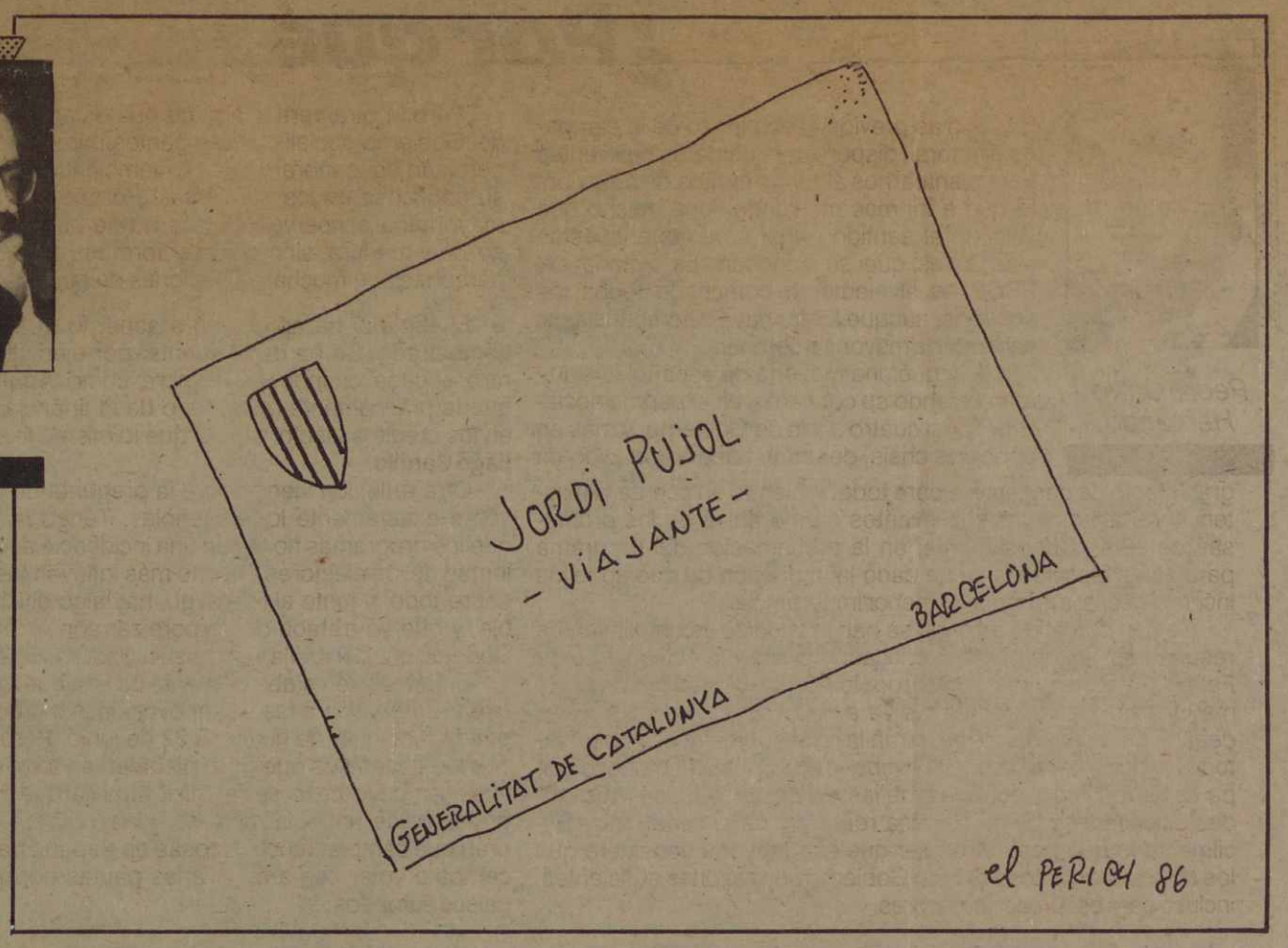
Porque el pitorreo que se trae la prensa internacional con la sexualidad de **Leandro** es cosa fina. No es de extrañar que no levante cabeza y hasta es probable que no se le vuelvan a levantar otras partes de su anatomía.

Y no hay derecho. Mucho hablar de *orgullo gay*, pero en cuanto un futbolista no es tan ***Macho*** como el hondureño **Figueroa**, o no se enreda con **Lola Flores**, como se le atribuía a **Coque** en los años cincuenta, se cachondea de él hasta su padre.

CAP



Jaume Perich





Montserrat Roig

"Chose me", América

O, sí, *chose me*, América, elígeme, bésame y dime que te vas a casar conmigo. Hay dos cosas que aprendí de ti: la primera me la dijo **Johnny Guitar**, este **Sterling Hayden** que se me ha muerto, confirmando que la muerte sigue siendo la gran estafa del milagro de la vida. **Johnny Guitar** le dijo a **Joan Crawford**: **"Dime que me quieres, aunque sea mentira"**. La segunda me vino de **Shirley McLaine**: **"Si sales con un hombre casado, nunca te pongas rimel, porque siempre se acaba llorando"**.

Esta es la América-madre, la América loca, nocturna, de ojeras profundas, que va buscando, entre luces de neón y anuncios de *Coca-cola*, un miligramo de ternura.

La América de un europeo: París-Texas. La América de estos dos muchachos que ahora yacen en el suelo tras ser esposados en la Universidad de Northwestern, de estos dos muchachos que hoy gritan contra el *apartheid* y ayer lo hicieron por Vietnam.

La América de **Chomsky** y de **Gabriel Jackson**, a quien vi una noche entusiasmado como un niño tras oír el Misterio de Elche.

Chose me, descubre también que el Mediterráneo puede ser tu mar, ahora que el mundo se ha hecho tan pequeño. Bésame y luego cásate conmigo. Y oye la voz de esta vieja europea que un día se enamoró de ti en un viejo cine de barrio y que todavía te sigue siendo fiel.

(Viene de la página anterior)

Con esta actuación, ustedes consiguen promocionar la enseñanza privada, cosa que la mayoría de los obreros no nos podemos permitir, pues los sueldos no dan para pagar 10.000 pesetas mensuales, sin contar comida y desplazamientos.

Si el Ateneo Obrero de San Andrés cierra, ustedes conseguirán demasiados puntos negativos con respecto a lo que prometen cuando pretenden captar votos. En esos momentos prometen oro, pero luego nos dan lodo.

Escribo como madre de una alumna que desde Ciutat Meridiana se ha de desplazar a dicho ateneo por no haber conseguido una plaza en el instituto del barrio. – **Julia Ocón Miranda**. (Barcelona.)

Respuesta ecologista

Quería contestar a la carta escrita por don Enric Mestres, de Tossa de Mar.

Después de haber leído la carta del señor Mestres rogué para que los ecologistas y las personas con un poco de sentido común y amantes de los animales no se dejasen convencer por las cosas que este señor nos cuenta de las gaviotas.

Personalmente y viviendo a unos dos metros del mar, puedo decir que repetidas veces he tenido contactos muy directos con estos animales. A una hora determinada del día unas diez gaviotas adultas y jóvenes vienen a pedirme su ración de comida, la cual es cogida en sus picos de mis propias manos.

Son preciosas, tiene unas enormes alas, una mirada penetrante y un pico de hierro. Y a pesar de ello todavía poseo intactos los diez dedos de mis manos. Jamás me han dado ni un picotazo malintencionado. A decir verdad, estos pájaros tienen la gran suerte de no ser comestibles, pues tal como se comporta actualmente el ser humano, ávido de destrucción, ya no quedaría ni una sola.

Por otra parte le ruego que pasada la temporada veraniega se dé una vuelteciita por nuestras rocas costeras y nuestros montes y estoy segura de que encontrará mucha más basura hecha por la especie humana que por nuestras gaviotas.

Señor Mestres, las gaviotas hacen su vida sin dañar a nadie. Por lo tanto, procure hacer usted la suya dejando a un lado el mundo animal, en el cual el hombre racional no tiene cabida. – **Cati Surroca Canals**. (Cadaqués.)

Carta a Roca

Llevo treinta años en Barcelona haciendo los trabajos más fuertes y peligrosos que un hombre puede hacer. A pesar de todo estaba contento porque pensaba que esta situación mejoraría algún día. Llegó la democracia y yo, desde mi puesto de Comisiones Obreras, luché por la autonomía tanto como el que más, porque tenía mucha esperanza en ella.

Pero cada día estoy más desengañado y usted sabe los motivos. Señor Roca, usted dice que España tiene arreglo, entonces ¿por qué no ha arreglado Catalunya? Catalunya siempre ha contado con los mejores empresarios de España y a pesar de eso cada día se cierran más fábricas. También tengo una larga lista de empresarios que defraudan a Hacienda o a la Seguridad Social.

Somos casi medio millón de parados y todos los días nos enteramos de que han echado a una familia por no pagar el alquiler. Y su partido es el responsable del Gobierno de la Generalitat. Primero intente arreglar Catalunya y luego ya veremos. – **Marcelo Florencio**. (Cardedeu.)

Propósitos sensatos

A mí, que soy muy ingenuo y cualquier cosa me entusiasma, me han hecho mucha ilusión las palabras que Raimon Obiols expuso en el Club Opinión Emprius (al menos según la versión de la estupenda periodista Margarita Rivière en su sección *La burbuja* del pasado 9 de mayo).

Obiols, según la periodista, con gran alegría mía dijo: **"Ha faltado credibilidad, eficiencia para hacer posible un despegue"** y a continuación hizo una llamada a todos los sectores sociales (de Catalunya supongo) para **"superar la fase pujolista y antipujolista de la autonomía; un colapso estratégico del sistema como única forma de hacer posible una nueva situación y un proyecto nuevo de política de autogobierno"**.

A Lluís Armet le dije una vez que la obsesión y actitud antipujolista de ciertos dirigentes del PSC me parecían casi un caso freudiano.

Me gustaría que el PSC se dedicara a realizar una verdadera oposición socialista (y por tanto, catalana) y que dejara de una vez el antipujolismo a secas. Ya hay bastante trabajo en el sentido del socialismo y el catalanismo, sin necesidad de pinchar indebidamente al oponente político y social. – **Frederic Godàs Vila**. (Barcelona.)

TEMAS DE DEBATE

Alcanzados los 30 grados en algunas comarcas, a tres semanas aún del comienzo del verano, se teme que el estío pueda ser devastador para los bosques. Lo que aquí se plantea es en qué medida los incendios forestales son fortuitos o han sido provocados, tal como reiteradamente se ha denunciado

Los incendios forestales: ¿fortuitos o provocados?

El Sahara era una selva



Alfred Montserrat
Director de la revista "Muntanya"

CUENTAN los cronistas de la época que hace unos cuantos cientos de años, las ardillas podían recorrer la totalidad de la península Ibérica sin necesidad de tocar el suelo. Ahora lo tendrían más difícil.

La desertización del territorio, como fenómeno natural, es irreversible, pero durante los últimos años ha entrado en juego una especie de catalizador que ha acelerado el proceso: los terribles incendios forestales que cada verano asolan como una plaga los desvalidos bosques de nuestras latitudes. La deforestación del territorio nos incumbe a todos y debemos tomar conciencia de la necesidad del bosque y de su conservación, conciencia que no sólo nos tiene que venir de las instituciones, sino también de nuestra forma de ser.

Entre los amantes al deporte de la montaña y sus variantes, el bosque representa parte de un ecosistema en el que nos encontramos inmersos.

Dicen las estadísticas que un alto porcentaje de incendios forestales se producen durante los atardeceres de los días festivos. Con las oleadas de ciudadanos hacia el campo y las típicas comidas al aire libre, pueden verse multiplicados los descuidos fortuitos. No obstante, la superposición de las áreas más afectadas por este tipo de catástrofes y de las rutas más concurridas por los excursionistas demuestran poca coincidencia.

No hay duda de que la intencionalidad de algunos de estos actos responde a unos intereses concretos y generalmente relacionados con la posterior utilización del área siniestrada y su especulación.

Entre todos tenemos que intentar que nuestro país no se convierta en un desierto. El Sahara era una selva hace unos 15.000 años.



El descuido, causa principal



Antonio Monzón
Inspector regional de ICONA. Director-conservador del parque de Aigües Tortes.

CONVIENE resaltar uno de los motivos que dificultan la actuación eficaz de la Administración en la lucha contra el fuego forestal. Se ha originado la política de prevención partiendo de unos supuestos que no son ciertos, al menos en Catalunya. Se ha dado mayor importancia a las causas más llamativas que a las que realmente producen el mayor daño; se ha desviado la atención de la opinión pública hacia la búsqueda de culpables maníacos, especuladores del suelo, industriales desaprensivos, cazadores resentidos, campesinos violentados por la reforestación, activistas políticos,... La propia Administración da, a veces, la sensación de creer en ello. Sólo una causa de incendio, importante, ha sido tomada en cuenta por la propaganda oficial: el descuido del visitante del monte.

En cambio, se ha descuidado el principal factor culpable de la mayor parte de los incendios en Catalunya: el agricultor. Es el más destructor porque las formaciones forestales están íntimamente entrelazadas, en la Catalunya mediterránea, con los campos de cultivo, y es muy difícil que un fuego agrícola (que los hay a centenares) no prenda en la vegetación arbórea o en los matorrales que bordean los cultivos. Cualquier día de primavera, verano u otoño son miles de hogueras de fuego agrícola las que están *vivas* en las cuatro provincias catalanas. Esto ha sucedido siempre, sucede ahora y será muy difícil que deje de suceder, pues el agricultor se aferra a sus prácticas tradicionales con extraordinaria tenacidad, sobre todo si no se le exige con firmeza el cumplimiento de las normas preventivas vigentes.

El segundo factor causante de los incendios forestales en Catalunya es el descuido de automovilistas, veraneantes, excursionistas y demás visitantes del monte. Aquí la propaganda oficial ha dedicado suficiente atención al tema, aunque los resultados obtenidos son muy modestos o nulos, porque los hábitos de descuido y de incivismo de muchas personas son muy difíciles de cambiar; únicamente parece de cierta eficacia el acostumbrarlas desde la escuela primaria. Pero, mientras no nos abandonen los que hoy tienen más de 10 ó 15 años de edad, el número de negligentes e irresponsables, en esta materia, seguirá siendo muy grande. Entre nosotros, con un país muy poblado, con predominio aplastante de la población urbana y con utilización masiva del monte para usos sociales y de esparcimiento, el número de descuidados y negligentes es abrumador.

Afortunadamente, el fuego nacido del descuido suele aparecer cerca de las zonas más o menos urbanizadas y casi a pie de pista o carretera, con lo cual resulta más fácil de dominar, si se llega a tiempo, que el incendio de *pagés* o el debido a un rayo, que es el más peligroso de todos por su normal inaccesibilidad.

La falta de espacio nos impide extendernos sobre las causas *llamativas;* sin embargo, tenga por seguro el lector que su número es muy limitado y que estamos en condiciones de demostrar la pequeñez de esa magnitud.

Los bosques, verdaderos polvorines



Joan Pujadas i Ricart
Arquitecto. Jefe del Servicio de Extinción de Incendios y Salvamentos de la Generalitat

LOS incendios forestales, plaga que azota nuestros bosques cada año al llegar los calores del verano, tienen sus orígenes en tres tipos de causas que pueden resumirse en:

- Causas naturales y fortuitas
- Negligencias
- Intencionados

El mayor número de incendios forestales se debe a la negligencia de las personas, entendiendo que aquélla no presupone una intención de provocar daños y pérdidas, sino que simplemente es la falta de cuidado o atención en una acción determinada, pudiendo aceptar que hasta un 80 por ciento de las incendios se deben a negligencias tales como la falta de civismo, imprudencia, ignorancias del riesgo, incumplimiento de las normas, etcétera.

Merece atención individualizada una serie de costumbres muy arraigadas en el mundo rural, entre las que destacan la quema de rastrojos en los campos ya segados, antes de la próxima siembra, y la quema y la limpieza de márgenes y taludes, que si no se realizan con las medidas de seguridad adecuadas y en las condiciones metereológicas precisas, tal como definen las circulares de los gobiernos civiles, dando normas sobre la prevención y la extinción de los incendios forestales, pueden derivar muy fácilmente en siniestros, al escaparse el fuego del control de quien los vigila.

Podríamos hablar también de la falta de mantenimiento y limpieza de las franjas de protección de los tendidos eléctricos de alta tensión, por parte de las compañías eléctricas que explotan tales líneas, con lo cual, si se produce algún tipo de descarga eléctrica en la línea, la franja de protección, en lugar de impedir el incendio, facilita su propagación.

Las condiciones meteorológicas del verano, con altas temperaturas, bajos niveles de humedad ambiental y en los bosques pocas lluvias y vientos más o menos intensos, aportan las circunstancias necesarias para que se desencadene el incendio forestal.

La simultaneidad de incendios forestales, en esta época del año, trae consigo a menudo una saturación de los servicios de bomberos y la dispersión de sus medios sobre el territorio. Es en estas circunstancias que aparecen los incendios intencionados, que podríamos cifrar en más de un 15 por ciento del total. Esta intencionalidad sí abriga un ánimo destructor, por lo que aprovecha estos días de mayor riesgo para conseguir sus efectos.

Las perspectivas de cara al verano que se nos avecina no son en este sentido muy optimistas, por cuanto las nevadas ocurridas en el mes de febrero han dejado unos bosques muy dañados, con árboles y ramajes arrancados de cuajo.

Esto hace que los bosques sean verdaderos polvorines en potencia, con lo cual el riesgo de incendio es mucho mayor, y a buen seguro que el factor de intencionalidad en el origen del incendio conseguirá más fácilmente sus propósitos.

Las causas que hasta aquí hemos comentado, origen de los incendios forestales, se ven, si no potenciadas, sí por lo menos no corregidas por la falta de aplicación de unas sanciones rigurosas que penen el imcumplimiento de las normas que, cada año, se dictan para prevenir los incendios forestales.